

# “Hernán Cortés fue un

Por Santiago Cruz Hoyos  
Periodista de GACETA

**A** Jordi Sierra I Fabra le enseñaron de niño en el colegio que Hernán Cortés, ese ‘conquistador’ español del Imperio Azteca, era un héroe de la historia, digno de respeto. Con el tiempo, cuando se puso a dudar de esa versión y estudió el tema, llegó a una conclusión: Hernán Cortés en realidad fue un “loco exterminador”. Lo mismo le pasó cuando le enseñaron que el militar español Pablo Morillo fue ‘El pacificador’. Estudió y se preguntó cómo era que le habían dado semejante rótulo si Morillo fue un vil asesino.

Descubrió que España, su país, al igual que Inglaterra, Francia, Holanda y otros países, en vez de conquistar América lo que hicieron fue “aniquilar culturas, pueblos y sembrar odios; comprendí que jamás hubo un ‘descubrimiento’ de América sino un ‘encuentro’”.

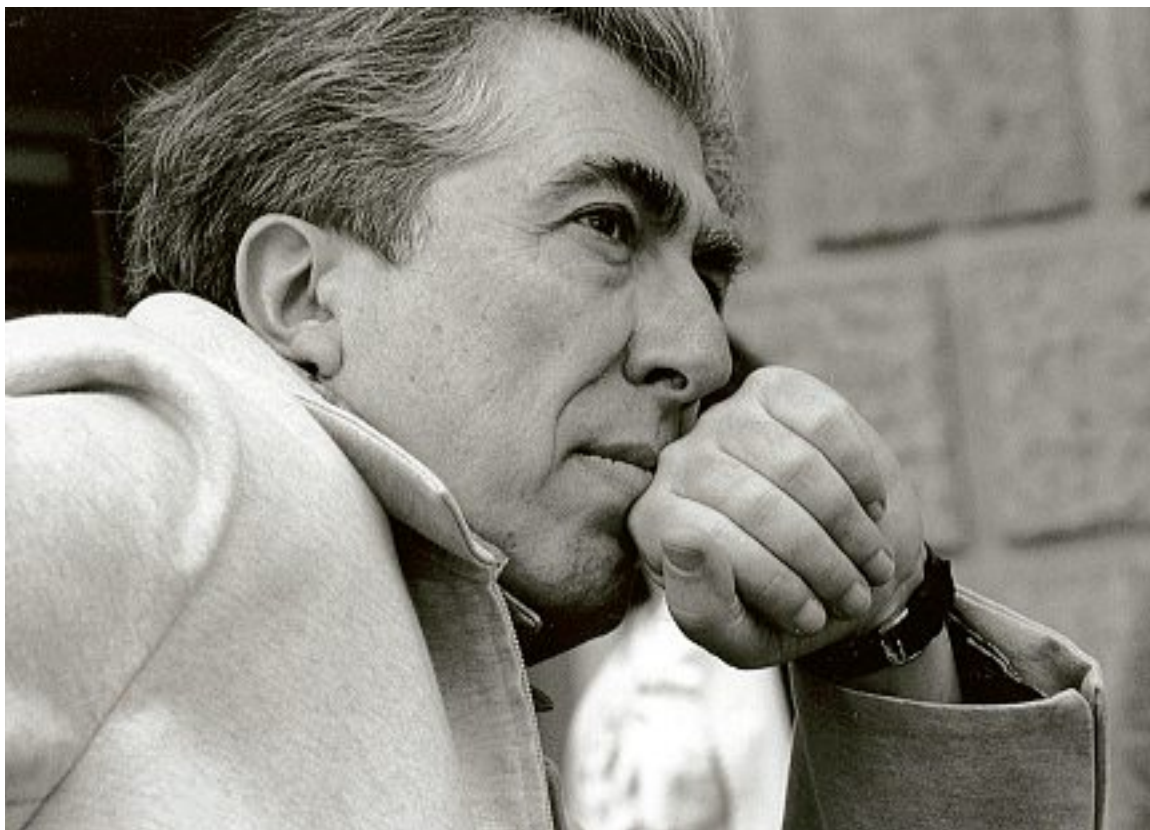
Y entonces para contar esa versión de la historia se sentó a escribir una novela que se llama ‘La nueva tierra’ (Alfaguara) y que lanzó en la quinta versión del Hay Festival en Cartagena. La novela narra la historia de Mateo Castells, un soldado español de 17 años que se decepciona de la barbarie cometida por su ejército en estas tierras, se convierte a la cultura indígena muisca y al final lucha contra su ejército al lado de Simón Bolívar en batallas como la del Pantano de Vargas para terminar libre al lado de su mujer, Divayra, una muisca de gran belleza.

El libro está dedicado a “Tatiana y Juan Pablo, mi Colombia”. Y es que con el país Sierra I Fabra tiene una relación de amor intenso. Tan grande, que hasta en Medellín tiene una fundación que lleva su nombre y que se dedica a que los jóvenes que quieren ser escritores lo logren. En Barcelona, su ciudad, también tiene otra sede de la fundación.

Sierra I Fabra nació en España un 26 de julio de 1947. Desde niño encontró dos pasiones: la literatura y el rock. Entonces tomó una decisión sabia, unirlos. Se puso a escribir sobre música. Pero a la larga, escribió, escribe, de todo: una bio-

## >>Literatura

El escritor barcelonés Jordi Sierra I Fabra fue uno de los invitados al Hay Festival que termina hoy en Cartagena, **certamen en donde lanzó ‘La nueva tierra’, novela que narra la historia de la Conquista e Independencia de América no como un descubrimiento heroico, sino como una barbarie que arrasó con la cultura indígena**. En entrevista con GACETA habló de su vida, su libro y su eterno amor por Colombia.



>> En 2010 se calcula que Jordi Sierra I Fabra llegará a los 10 millones de libros vendidos en España.

grafía de Ghandi, otra de Ronaldinho, ambas para niños. También escribió biografías de varios músicos, historia, poesía, y literatura enmarcada como ‘juvenil’.

Ha escrito unas 400 obras, ganado premios literarios y en España ha vendido 9 millones de libros, según cifras de 2009. Y en 2002, según el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, ocupó el octavo lugar entre los diez autores más leídos en los colegios de su país. Por encima de él se leían nombres como Gustavo Adolfo Bécquer

¿Cuál es la historia de este español enamorado de Colombia? ¿Y cuál es el rollo de ‘La nueva tierra’?

## Sobre la vida

### ¿Cómo se convirtió en escritor?

Yo nací para escribir. Lo habría descubierto igual a los 10, a los 12 o a los 15 años, pero se me manifestó a los 8. Nací como hijo único en una familia derrotada por la guerra civil en España. Mi padre, además, había sido hijo ilegítimo, así que se empeñó en que yo fuera matemático o algo así. Por si eso fuera poco, era tartamudo, gago. Lo superé y llegué a ser locutor de radio, pero en la infancia y adolescencia era un trauma muy duro. Yo era mal estudiante, pero leía un libro al día. Tenía que alquilarlos, no había di-

nero en casa y no tenía biblioteca ni en mi colegio ni en mi barrio. Así que vendía pan seco, periódicos, y alquilaba libros usados. Esa fue mi cultura. No soy hijo de Hemingway ni de Dostoievsky ni de Chejov... Leía lo que podía y eso era lo que imité desde niño, ya con el estilo que me caracteriza hoy: intensidad, rapidez, diálogos, frases cortas.

A los 8 años atravesé una puerta de cristal y casi perdí la movilidad de los dedos de la mano izquierda. En el hospital, vendado, no podía leer, sólo tenía una mano libre, pero sí podía dibujar o escribir. Y descubrí que escribiendo no tartamudeaba, escribía de corrido, y

# exterminador”

pensé que la única forma de comunicarme sería esa: siendo escritor.

Pero repito que lo habría sido igualmente. De los 8 a los 12 hice libros de 100, 120 páginas. Pero mi padre me prohibió escribir, dijo que eso no era un trabajo, que me moriría de hambre. Yo seguí escribiendo, a escondidas. A los 12, a raíz de que mi profesora de lengua se burlara de mi idea de ser escritor, me planteé el reto de hacer un libro 'gordo'. Hice una novela de 500 páginas. Cuando la terminé yo sabía que sería escritor. Lo pasé mal, de ahí que pensara en ayudar a los jóvenes y de ahí las fundaciones de Barcelona y Medellín.

## ¿Cómo llegó el amor por el rock?

Debía de ser un niño raro, porque me encantaba la música, pero no lo que se oía en España en la radio, flamenco o música francesa, italiana. Yo oía óperas enteras, de cuatro horas. Esto cambió cuando aparecen los Beatles y yo tengo 16 años. Me volví loco. Fui uno más de los que a partir de 1963 formó parte del sueño del rock. Seguía siendo malo en matemáticas, pero tenía olfato para la música: olfato y memoria. Sabía si un disco triunfaría o no, recordaba nombres, canciones...

## ¿Cuándo empezó a vincularse con la radio en España?

A los 16 años acabé la escuela y me puse a trabajar ocho horas al día en una empresa de construcción. Para comprarme un disco a la semana iba a pie al trabajo y a la escuela nocturna, me hacía casi 15 kilómetros al día. Me oía todo lo que salía para elegir qué comprarme. Y un día un señor de una editorial me dijo que para ser escritor en España, "o tenía dinero, o padrinos o un nombre". Ni dinero ni padrinos, así que me dije que me haría un nombre.

La vida en el fondo es sencilla: yo sabía hacer algo muy bien: escribir. Y tenía una memoria de elefante y buen gusto por la música. Así que escribí de música. Durante dos años mandé una carta semanal a Radio Madrid, el Gran Musical, el principal programa de radio de España. Cartas hablando de discos. Dos años después tuve un cargo honorífico y finalmente nos juntamos en Madrid un grupo de chicos y chicas y crea-

mos la revista El Gran Musical, que duró 25 años. Tras eso me fui a Radio Barcelona, la emisora de mi ciudad y fundé un club llamado 'Los Musicales'. En un año ya era conocido, vino la competencia, Disco Expres, y me hicieron director. Eso fue en mayo de 1970. Por fin ganaba más que mi padre y pude enfrentarme a él: dejé los estudios que él me obligaba a hacer y me convertí en comentarista musical y más tarde en historiador. En tres años tenía cinco revistas que rompieron moldes por el tratamiento que dimos a la música y un programa de radio (¡el tartamudo!) Y en 1972 publiqué el primer libro de música que se hizo en España, la 'Historia de la música Pop'. Me convertí en un pionero de ello.

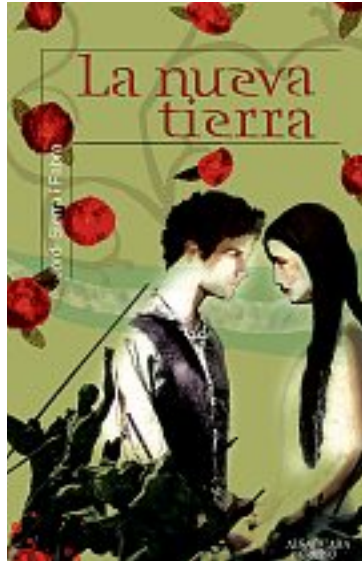
## En 1976 decidió dejar ese trabajo para dedicarse a la literatura. ¿No le dio miedo?

Siempre he estado convencido de que sería escritor. Cuando tienes una fe tan ciega en algo y empleas tu vida en cumplir tus sueños... Nunca pensé en ser otra cosa. En 1976 estaba en la cumbre, dominaba la crítica musical en España, tenía mucho poder, viajaba con las estrellas, eran mis amigos. Pero yo me metí en la música para hacerme un nombre. Ya lo tenía. Era hora de volver a mis novelas. No quería dividir mi tiempo, quería ser y sentirme escritor, vivir de ello. Así que, casado y con dos hijos pequeños, lo dejé todo, aunque en 1977 todavía fundé una última revista para fans.

## ¿Y por qué apostarle desde entonces a la literatura juvenil?

Yo soy escritor, no creo en las etiquetas. He hecho obras de todos los géneros porque soy una esponja, un tipo lleno de curiosidad. Primero fui un rockero, luego un rockero escritor, luego un escritor amante del rock, más tarde un novelista, y finalmente me llaman 'autor juvenil'. Pues bien, es una etiqueta.

Sigo escribiendo de todo, me han dado premios en ciencia ficción, novela histórica, realistas... soy un todo terreno loco por la palabra escrita. El próximo año llegaré a las 400 obras y voy camino de los 10 millones de ejemplares vendidos, pero eso para mí no es más que un dato, la prueba de que me he pasado la vida haciendo lo que me gusta.



## 'La nueva tierra' (Alfaguara) habla de la historia de la conquista no como un descubrimiento sino como el arrasamiento de la cultura indígena por ejércitos extranjeros.

Yo no hago novelas para jóvenes, pero por alguna razón los jóvenes me han elegido como su autor. Les gusta lo que hago. En 1981 gané el Premio Gran Angular de la editorial SM con una novela nada juvenil, y repetí en 1983. Empecé a ir a escuelas, a estar siempre con gente joven, y yo, que vengo del rock, hablo como ellos y siempre he sido un loco perdido, sintonicé y sintonizo con los adolescentes, así con el tiempo ha sido normal que de cada diez ideas que pueda tener, en 7 el protagonista tenga entre 15 y 20 años. Es mi mundo, me muevo con ellos, no hay problema a pesar que envejezca. Envejece mi cuerpo, no mi mente.

**Y viendo tantas obras, de diversos géneros, uno se pregunta: ¿cómo**

## hace para escribir tanto?

Soy una antena parabólica con patas. Veo lo que los demás no ven. Cada día, del periódico, puedo sacar dos o tres temas para novelas. Luego están los viajes, escuchar a la gente, y lo que se me ocurre a mí, claro. Mi cabeza es un sembrado, caen semillas, algunas no crecen y otras sí. Las que crecen acaban siendo libros.

## ¿Y sus rituales para escribir?

Tengo un libro editado en SM, 'La página escrita', en el que están todos mis secretos, cómo trabajo, cómo pienso, cómo hago los guiones. El guión es la clave. Yo tengo una idea, pero no es igual una idea de una novela policiaca que de ciencia ficción o histórica. Una vez la idea crece, voy montando un rompecabezas mental y puedo tener 50 ideas de novelas al tiempo. En eso soy una industria y, como Mozart, tengo "visión periférica" de mis obras. Grabo reportajes, recorto periódicos, hablo con expertos, hasta que llega un momento que tengo el archivo mental de ese libro cerrado, entonces hago el guión, que es resumir en 20 ó 30 líneas la esencia de cada capítulo. Yo paso medio año fuera de Barcelona. Pues bien, los guiones los hago en los aviones, hoteles. Voy mucho a islas para pensar y hacer los guiones. Las novelas las escribo en Barcelona, los guiones jamás. Hace años que frecuento las islas que hay repartidas frente a Cartagena, Múcura, Barú, Isla Grande. Cuando tengo un guión acabado, soy rápido, escribo el libro en una semana o dos, tres si es para adultos y gordo. Luego soy incapaz de corregir, no creo en la perfección, creo en el instinto. Para mi corregir es enfriar. Quiero que el lector reciba mi energía.

## Por último, para terminar esta parte de la entrevista, ¿cómo nace su amor por Colombia?

¿Por qué te enamoras de una chica cuando hay veinte juntas? ¿Por qué esa y no otra? Yo he estado en medio mundo, en Latinoamérica se me quiere, mis libros de música eran los únicos que llegaron al continente en español en los años 70 y 80, pero al llegar a Colombia pasó algo, no sé. La primera vez, en Bogotá, venían a mi hotel rockeros llorando diciendo que habían sido músicos por mis libros. Ahí me di cuenta de lo que representaba yo. En Cartagena, en el Congreso del IBBY de 2000, conocí a la gente que hoy dirige mi Fundación en Medellín. Nos hici-



&gt;&gt;

mos amigos, me llevaron a Medellín en 2001 y lo que pasó ahí fue... simplemente grandioso. Medellín es como Barcelona, me siento en casa. De esa amistad, cuando les hablé de que iba a hacer una Fundación en España para ayudar a la gente joven, surgió la idea de hacer una hermana en Medellín. Eso fue en 2004. Ya nos han propuesto dos veces para el Premio Asahi de Cooperación, en 2007 atendimos a 108.000 jóvenes, en 2008 a 90.000... Es algo impresionante, ¡y sin dinero, con entusiasmo, porque no somos ricos!

### 'La nueva tierra'

**¿Por qué decidió escribir 'La nueva tierra'? Es curioso que un español la cuente con ese tono.**

No suelo aceptar encargos de editoriales, pero sabido mi amor por estas tierras, Marta Higuera, editora de Alfaguara en España, me propuso hace dos años el tema. Yo apenas si sabía nada de lo que pasó. Le pedí un compás de espera y en mis viajes a Medellín empecé a investigar. Vi que ahí había una buena historia.

Como en otras novelas históricas mías, decidí respetar lo sucedido, sin alterar nada, y ponerle encima a un personaje que lo viviera todo. Así nació el protagonista de la novela, algo así como un hippy del 1800, o el primer antimilitarista y pacifista de nuestros días. Creo que en toda guerra ha sucedido algo así, hombres que han ido con unos ideales y que se han dado cuenta de la mierda que esconden las guerras, todas. La independencia americana no es más que un reflejo de las guerras actuales. Los soldados (chicos jóvenes armados) creen que van a luchar por la libertad, la democracia, como antes era por su Dios y por su rey. Luego ven que todo son intereses, que se va a pelear por el petróleo o por partidismos. Yo no podía contar la historia de la Independencia de otra forma a cómo la he hecho. No creo en la violencia, fui hippy, me negué a servir en el ejército cuando me tocó (con la dictadura de Franco todavía en España me jugué la cárcel). Yo no veo curioso que un español cuente la verdad: lo veo de justicia. Pero no sólo fue España el país que arrasó con indígenas y culturas, también lo hicieron ingleses, holandeses, franceses, portugueses. Así fue y hay que reconocerlo.

**La novela tiene un trasfondo histórico importante. ¿Hasta qué punto es historia o ficción?**

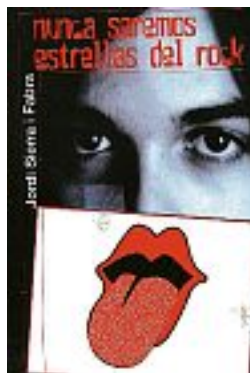
## Otras obras



>> 'El camino de las 7 lunas'.



>> 'Lágrimas de sangre'



>> 'Nunca seremos estrellas de rock'

Toda la parte histórica la he respetado al máximo. Fechas, nombres, datos. Lo inventado es ese soldado de 17 años que llega creyendo una cosa y se da cuenta de que todo es distinto, que no lucha por su rey ni por Dios, sino por intereses creados, como hoy sucede. Estuve un año documentándome y contando con valiosas ayudas como la de Gonzalo España, sin el cual no habría podido ser tan preciso.

**¿Y en España qué reacciones puede llegar a tener 'La nueva tierra'?**

No tengo que pedir perdón por lo que hicieron mis antepasados, como no han de pedirlo los alemanes por haber engendrado el nazismo o los americanos por haber exter-

## "'La nueva tierra' es una novela de amor y aventuras, pero con un riguroso trasfondo histórico. Y también es un homenaje a Colombia y su independencia".

minado a las tribus indias de Estados Unidos. Eso sucedió, es la historia, pero hemos de aceptarla, reconocerla y, lo más importante: entenderla. Para eso te has de quitar la venda de los ojos y ser sincero. No se puede entender el presente sin saber de dónde venimos. Siento lástima por los jóvenes que no quieren saber nada del pasado porque es eso, pasado. Están condenados a repetirlo.

Y las reacciones de los lectores ante mis novelas, o las de los críticos, nunca me han importado. A todo el mundo le gusta que le alaben lo que hace, pero el artista no puede estar sometido al dictamen de los demás, ha de ser fiel a sí mismo.

Este es un trabajo honesto, hecho con y desde el corazón. Yo siempre he tenido suerte, con el público y con la crítica, saben quién soy, que arriesgo siempre, que cuando pongo un dato lo he contrastado, así que no espero nada especial con 'La nueva tierra', salvo una reflexión en las escuelas en las que se lea en mi país y también en las colombianas, a no ser que algún político de derechas, de los que todavía cree que "descubrimos", "ayudamos" y "damos una lengua y una religión", lo anatemicé y diga que es partidista. ¿Partidista? Yo estudié de niño un montón de mentiras, que Hernán Cortés era un héroe español, cuando en realidad fue un asesino en masa. Los frailes quemaron todo lo de los mayas... Hay muchas cosas, y repito, no sólo españolas. En Inglaterra a Drake lo llaman Almirante, cuando fue un corsario. Cuando yo era niño en España se celebraba el Día de la Raza el 12 de octubre por el "descubrimiento". Hoy se habla de "encuentro", aunque siga existiendo una derecha que se aferra a la idea del Imperio, y se llena la boca con expresiones añejas como Patria, Honor, Dios...

**La novela es un tributo al continente en este Bicentenario...**

Es un tributo sí. De un catalán-paisa, de un español enamorado de una tierra y de un ser humano que respeta a unas gentes con los sueños siempre coartados por la violencia. Creo que en medio de los muchos libros que se editarán este

año en Colombia, Venezuela, Perú, Ecuador, hacía falta la visión de uno del otro lado del Atlántico. ¿Y qué mejor que hacerla en una novela 'presuntamente' juvenil, porque desde luego puede leerla cualquiera, no sólo los jóvenes? Hace tres años ya publiqué una novela escrita en paisa, 'Cartas a Diana', una historia de amor en esta Colombia que lleva 200 años peleando consigo misma.

**¿Cómo fue el proceso de elaboración de la novela?**

Lento pero gratificante. Un año leyendo de todo, hablando con eruditos, haciéndome una idea de qué pasó. Lo más complicado fue la investigación sobre los muiscas, nadie tenía mucho material. Y era necesario que Mateo se enamorara, porque sólo el amor te hace cambiar. Quería que al final más que español o criollo fuera un ser humano. El amor acaba de redimirlo. Desde el primer momento el personaje estaba definido. Era la mejor forma de contar todo, a través de los ojos inocentes de un chico que llega por la aventura y se tropieza con la realidad. Nada más llegar los españoles asediaron Cartagena de Indias y después de 106 días murieron 6.000 personas de hambre. Fue dantesco. Por eso soy tan feliz de presentar la novela en Cartagena.

**¿Que espera de la novela en estas tierras?**

En primer lugar es una contribución a los fastos de este año. Una contribución que, visto todo lo que va a editarse en Colombia, era necesaria porque la historia se hizo tanto aquí como en España. ¿Qué hubiera sucedido si España hubiera enviado un segundo contingente de tropas? Estuvo a punto, y a última hora no llegó a zarpar. Los jóvenes colombianos han de entender por qué en plena independencia ya hubo guerras civiles, por qué este país lleva 200 años luchando consigo mismo. Han de entender la violencia actual partiendo de la historia, su historia. Una novela te obliga a reflexionar. Si lo consigo, seré feliz, en Colombia y en España, dos países en los que los jóvenes no sienten especial interés por su pasado ni por su cultura, y es una pena.